

# Últimas noticias de España y del Extranjero: por teléfono y telégrafo

Y las cuentas que pasan al Síndico que importan 5.354,05 pesetas.

## Informes

De la comisión de Hacienda.—A la instancia de don Manuel Seijo, solicitando beneficios de cuenta corriente para las conservas vegetales de tomate y pimiento, se acordó acceder a lo solicitado.

Igualmente se accedió a la instancia de don Josefa Zubiaurre, solicitando se le permita importar, sin abono de derechos, la anchoa necesaria para su industria.

Se accedió a lo solicitado por don Bonifacio Luzuriaga pidiendo se le expidiera un nuevo título de propiedad de la sepultura que está a su nombre.

Fue aceptada la renuncia que presenta don Juan Ojeda Ojeda del puesto 153 del barrio de la Brecha así como la que presenta don Salustiana Arratibel del puesto 77.

De la Comisión de Fomento.—Al informe respectivo a las notas obtenidas por los becarios del Municipio señores Leizaola, Alonso y otros, viendo la comisión favorable el resultado obtenido.

De la Comisión de Gobernación.—Al acuerdo de un guardia municipal solicitando fondos de su misa. Se aprueba el informe concediéndole 42 pesetas.

Al escrito del señor Arceles sobre el aparato extintor que ofrece. Acordóse retirarlo al ofrecimiento.

Fue desestimado el permiso que solicita don Fernando Carbin para circular en la playa con unos borriquillos destinados a paseo de niños.

Fue la renuncia que presenta el practicante don Tiburcio Baiza. Se acuerda aceptarla y nombrar a don Antonio Gallus.

Respecto al Chalet que se trata de construir para el Sindicato de Iniciativa y Propaganda.

El señor Arizmendi manifiesta que la comisión de Obras, hace suyo el informe de la comisión de Gobernación, que opina no debe construirse el chalet, y hace historia del asunto.

Le contesta el señor Vega, rebatiendo lo dicho por el anterior.

Rectifican estos dos señores, interviniendo los señores Altuna y Carasa.

Tras una discusión de cerca de una hora, se pone a votación si se aprueba o no los informes de Gobernación y Obras acordándose no construir el chalet por 20 votos de los señores Izazola, Aguieta, Arizmendi, Santo Domingo, Egui, Romero, Mocoora, Múgica, Casate, Birmingham, Azpiazu, Rivilla, Andonegui, Alvarez, Egorza, Echeverría Carasa, Gabarain, Egozola y presidente, contra 7 de los señores Vidaur, Altuna, Arbizqueta, Vega, Camio, Damborena y Gros.

Referente a las facultades que deben concederse a los inspectores de servicio de la guardia municipal. Acuérdase tengan los inspectores las mismas que el jefe, en caso de ausencias.

De la Comisión especial de Teléfonos.—A la adjudicación del concurso de ejecución de listas de abonados.

Se adjudicó a la Papelera Española.

En la comisión de Anonomía.—Respecto a la R. O. del Ministerio de la Gobernación de 16 del mes de julio último relativa a la constitución de la Junta de Patronato de la Beneficencia.

Al discutirse este asunto, el señor Sartrústegui, abandona la presidencia, ocupándola el señor Birmingham.

Los señores Sartrústegui y Rivilla, presentan voto particular al informe.

El alcalde defiende el voto particular considerando que la real orden es aclaratoria a su derecho.

Vega lo combate, extendiéndose en largas consideraciones.

Rivilla interviene.

Vuelven a tomar parte en la discusión los señores Sartrústegui y Vega.

El señor Santo Domingo, manifiesta que el señor Vega, ha hablado de furorismo y autonomismo, y no sabe si a él ha querido aludir.

Recoje por sí le ha aludido, las palabras del señor Vega.

En párrafos brillantes prueba que el siendo fuerista puede votar en favor de la real orden, considerando como el mal menor.

Si aquí hubiese reinado la verdadera democracia, esa igualdad, libertad y fraternidad, sobre todo esto último, se hubiese hecho el nombramiento, sin exclusivismo.

El señor Vega le contesta, rectificando ambos.

Se pone a votación acto seguido el voto particular.

Por 15 votos contra 12, es desechado el voto particular.

A petición del señor Rivilla y en vista de lo avanzado de la hora, quedan ocho días sobre la mesa los informes de la comisión de obras de la liquidación de las obras de aduquidado de la calle de Prín.

Reponiendo la ejecución de algunas obras en la traida de aguas.

Así como el de la comisión de Gobierno interior sobre la moción del señor Egorza referente a la ocupación de lugares de los señores concejales.

Y el informe de la Comisión de Obras proponiendo el ensanche de la calle de Monterola.

Sin más asuntos de que tratar se levantó la sesión a las nueve y media de la noche.

## Tiempo, mar y puertos

Ayer entraron y salieron en nuestro puerto los vapores y embarcaciones siguientes:

Entradas.  
Vapor «Blanca», de San Esteban de Pravia con carbón.  
Salidas.  
Ninguna.

Aver a las nueve de la mañana se recibió de Igueldo el siguiente parte comparativo a las 9.30.

Barómetro, 766'4.  
Termómetro, 15'6.  
Cielo despejado.  
Viento del S. E.  
Mar bella.

Hará buen tiempo.

En el muelle entraron ayer nuestras embarcaciones pesqueras, con bastante cantidad de sardina y anchova.

## Los sucesos de Barcelona

### VISITANDO LAS RUINAS EN EL CONVENTO de las Adoratrices

Está situado este convento en un chaflán de las calles de Consejo de Ciento y Casanova.

Los amotinados se presentaron frente al convento el martes 27, a las cinco y media de la tarde próximamente.

Echaron abajo una de las puertas, la de la calle de Consejo de Ciento, penetrando por ella en el local, donde hicieron varias hogueras.

También forzaron la verja que dá entrada a la puerta principal, incendiando ésta y la que dá a la calle de Casanova, sin conseguir los amotinados su propósito de que el fuego pasara más adelante, por la oportuna llegada de una sección de dragones de Santiago, mandada por el capitán señor Fortín.

Al ver a la fuerza, las turbas emprendieron la fuga por la calle arriba. Junto a la Casa del Pueblo fué herido uno de los amotinados.

Después de los sucesos hemos hablado con la superiora del convento, pasando antes por entre un destacamento de guardias civiles y de seguridad, situados en la puerta y en un jarriñillo interior.

La madre superiora nos recibió con amabilidad exquisita, enseñándonos algunas fotografías del convento, que fuéron asaltadas por los revoltosos.

Nos contaron que éstos habían entrado dentro a las diez y media de la noche de la calle de Consejo de Ciento, llegando hasta la despena, en la que vimos señales de tres grandes hogueras.

Las hermanas huyeron, unas por las tapias y otras por la puerta de la calle de Casanova, quedando solo cuatro y la superiora en el interior del convento.

La superiora y las cuatro hermanas que quedaron allí apagarán la puerta de la capilla.

Las demás puertas, según afirma la superiora se apagaron solas, sin que el fuego se transmitiera al interior.

Al comentar esta circunstancia y la de que la fuerza tardara más de dos horas en acudir al lugar del suceso, sin que fuego tomara incremento, cabría preguntarse la causa de esta retardación.

—Ha sido providencial, un verdadero milagro. Dios no nos ha abandonado, y esto fortaleza todavía más nuestra fe. Por lo que respecta a los que quisieran destruir esta santa casa, que Dios los perdone!

Tuvo la madre superiora frases de elogio y agradecimiento para los vecinos que han recogido en sus casas y atendido a las hermanas que huyeron; y como vícaros que aguardaban algunas personas que iban a visitarla, nos despedimos de nuestra amable interlocutora, agradeciéndola su deferencia para con nosotros.

El interior del convento, a pesar de las hogueras en él encendidas, no sufrió desperfecto alguno.

### En el convento de las Madalenas

Valencia, el día 4 de Montaner.—El espectáculo era horrible; aún ardía la hoja de puerta que había quedado a la entrada de la portería.

En las habitaciones inmediatas al locutorio que tal decía ser a juzgar por la espesa roja que dividía la estancia, todo era desorden: muebles rotos, sillas aplastadas y papeles quemados.

Las iras populares no habían descargado allí con toda su furia, seguramente porque no encontraron; lo que buscaban.

A mano izquierda hay un pasillo, por donde atravesamos dejando habitaciones a derecha e izquierda completamente desamuebladas.

En el centro de este pasillo hay una escalera que comunica con el principal, y otro tramo que desciende hasta los sótanos.

Hacia el patio principal hay otra habitación amplia dividida en celdas, de un metro cuadrado, con puertas de madera y pequeñas ventanas: allí la humedad es insostenible.

Junto a estas habitaciones está el patio principal rodeado de columnas y con un jardín en el centro.

A la izquierda del jardín está la cocina, hermosa habitación de ocho metros cuadrados, cuyas paredes de ladrillos blanquinosos delatan el asno de aquella casa.

Empotrados en la pared hay una larga hilera de hornillos despedazados, y en el centro de la habitación un enorme montón de platos rotos y útiles de cocina.

Una puerta de entrada a los fregaderos, y de allí se pasa a otro patio tan grande como el anterior, convertido en huerto, lleno de árboles frutales, cuyas ramas desgajadas demuestraban el atropello.

La iglesia, que ocupa el centro del edificio (chafalán a la calle de Valencia) estaba completamente destruida por el fuego.

Las grandes lámparas de metal pendían aún del techo sostenidas por sus cadenas.

En la puerta que dá a la calle de Valencia había trozos de cunas rotas, la

### En el Clot

Aunque fuera de mi «zona», lo incluyo notas de algo de lo ocurrido en el Clot, que sé por referencias fidedignas.

—Cuando más raso era el fuego, se presentó al comandante Mercader que mandaba la fuerza un paisano pidiendo parlamento.

Avanzó el jefe con un trompeta y un ordenanza, después de tocar alto el fuego.

Mientras hablaba con los defensores de una barricada sobre la cual ondeaba bandera blanca, fué traicionariamente agredido con una descarga y una lluvia de alquines que caía sobre los heridos. Disparó su revólver sobre el parlamentario, hirándole en una pierna, y milagrosamente pudo salir vivo de la emboscada.

Entonces, al galope, se dirigió a la Capitanía general pidiendo las piezas de artillería, que a toda prisa me trajeron al Clot, rompiendo el fuego. Hicieron 19 disparos admirables que sembraron el pánico entre los rebeldes, que ensuyó la ofensiva con rondallas enterrando a los arm's.

Un oficial del regimiento de Asia, al frente de una sección, con sargento y arrojó admirables, tomó una barricada a la bayoneta, perdiendo un sargento y seis soldados.

Es probable que se le forme expediente para darle la cruz de San Fernando.

Las bajas de los rebeldes son enormes: pasan de 100 los muertos y no se pueden calcular los heridos, pues los «straphnel» explotaban dentro de las casas, destruyéndolas.

—Desde las cuatro no se ha oído ni un disparo en el Pueblo Nuevo.

—Hoy luce el alumbrado eléctrico en la orrateria del cementerio.

### En la barriada de Gracia

Desde el primer día repercutieron allí los alborotos para impedir la circulación de los tranvías. Grupos de mujeres y chiquillos los apedreaban rompiendo los cristales y causando desperfectos en las cajas de los coches. Unas y otros colocaban piedras de gran tamaño sobre los rieles para impedir el avance de los vehículos.

La guardia civil hizo esfuerzos para dominar el tumulto y a las dos y media de la tarde del lunes, día 28, no hubo más remedio que llevar a retiro los coches, cuando ya casi ninguno de ellos tenía un cristal entero. Estos actos tuvieron lugar al final del paseo de Gracia y comienzo de la calle Mayor.

En la calle Torrente de la Olla un grupo voló una jardinera y la atravesó en mitad de la calle.

Por la tarde hubo relativa tranquilidad en toda la barriada, viéndose solo numerosos grupos que comentaban los sucesos.

El gas y los focos eléctricos de la calle Mallos no se encendieron en toda la noche.

Al día siguiente, a eso de las doce y media, comenzó un vivo tiroteo entre la guardia civil y un grupo numeroso de paisanos a la entrada de la calle Mayor, tiroteo que se generalizó bien pronto por la parte derecha de la barriada, habiendo habido, según se dice, algunos muertos y heridos.

Al tiroteo había precedido la formación de algunas barricadas, que pronto fueran numerosas en toda la barriada.

Las barricadas estaban hechas con piedras del aduquidado.

El tiroteo duró hasta las cuatro de la tarde, y la formación de barricadas continuó hasta ya entrada la noche.

El mismo día 27 fué saqueada una armería de la calle Torrente de la Olla.

Desde la torre de la Plaza de Orientes toó a somatén durante largo rato.

A las siete de la tarde subió hasta los Josepets una sección de tropa de infantería y abrió paso en los sitios de la calle Mayor donde las barricadas lo impedían.

Dicha fuerza estableció su cuartel en la misma plaza de los Josepets.

Durante la noche un grupo de revolucionarios llamó en la rectoría de la parroquia de San Juan y después de exigir al cura párroco que les entregara el dinero, las alhajas y cuanto tuviese de valor prendieron fuego a la iglesia.

Miércoles 28.—A primera hora de la mañana se fijó en diferentes puntos de la barriada un bando del capitán general prohibiendo la permanencia en los terrados y balcones, la circulación por las calles y toda demostración pública hacia el ejército, incluso las vivas y aplausos.

También eran muchas las personas que acudían a los terrados para ver

los distintos huecos de las iglesias que quemaban en diferentes direcciones.

El público comentaba los sucesos cada cual a su manera, siendo muchísimas las personas que reprimaban tan bárbaros hechos.

Durante el día hubo prolongados tiroteos en distintos puntos de la barriada, calmándose algunos instantes y reanudándose luego con más intensidad.

Por la mañana fué saqueada y quemada la iglesia que los Padres del Oratorio de San Felipe Neri poseen en la calle del Angel.

Por la noche, un grupo de revolucionarios roció con petróleo la puerta del convento de las Hermanas Carmelitas, establecido en la calle Mayor, pero instados por los vecinos de dicho convento, los que formaban el grupo desistieron de su propósito, no sin que antes uno de ellos disparara un tiro de revólver contra la puerta del convento.

Poco después intentaron asaltar y quemar otro convento de monjas de la calle de San Gervasio, en donde están recluidas y atendidas por las Hermanas buen número de mujeres locas y como un sujeto de por aquellas ocurrencias advirtiera a los revolucionarios que quienes iban a perder más, si lobotaban a cabo su idea, eran aquellas pobres mujeres por el desamparo en que quedarían, los del grupo desistieron de su propósito, pero uno de ellos, dando una prueba de la mayor barbarie, sacó un cañón y dió un navajazo a aquel sujeto que les había aconsejado, hirándole en una pierna.

También intentaron quemar por la noche la parroquia de los Josepets, no pudiendo lograr su objeto gracias al resaca de tropa que había en la plaza y cerca de la iglesia.

—Durante la noche, la tropa que formaba el mencionado resaca hizo algunos descargas y disparó varios tiros sueltos, no permitiendo el paso hacia el interior de la barriada a nadie.

Jueves 29.—Oyóse fuego de fusilería en distintas direcciones de la barriada por la mañana y por la tarde. También oyéronse desde Gracia lejanos disparos de artillería.

Por la mañana los revolucionarios saquearon e incendiaron el convento que las Hermanas Carmelitas Descalzas tienen en la calle del Angel. Con tal motivo hubo fuerte tiroteo entre la tropa y los revolucionarios. Estos incendiaron nuevamente al anochecer el convento de religiosas de clausura dominicano de Jerusalén sito en la calle de San Blas, que ya habían saqueado e incendiado la tarde anterior; pero el fuego no había prendido. Esta vez incendiaron por dentro y el fuego aunque causó estragos, no llegó a consumir el edificio.

Poco después de incendiado arrose un violento tiroteo con descargas cerradas que duró más de media hora.

El tiroteo reprodujose también durante la noche en la plaza de los Josepets y alrededores.

Viernes 30.—Durante la mañana hubo algunas escaramuzas en distintos puntos de la barriada, formalizándose el tiroteo durante la segunda mitad de la tarde en la Granvia Diagonal por haber intentado los revolucionarios incendiar el convento que los Padres Capuchinos tienen en la mencionada vía entre el paseo de Gracia y Ramba de Cataluña.

También oyéronse lejos algunos disparos de artillería.

Casi al anochecer hubo alguna alarma en la calle Mayor, frente a la del Tibidabo, por haber ocupado la tropa la casa número 239 con objeto de hacer un registro.

Seis números y un sargento subieron al terrado de la casa número 211, que es más alto que el de la casa registrada, y apuntaban hacia esta para evitar que sus moradores pudieran evadirse o hacer resistencia a los que verificaban el registro; a cada lado de la puerta quedése un centinela, y en la acera opuesta y frente a la casa estaban otros dos números, todos con mañes preparados. También había fuerza en el interior de cada una de las tiendas de ambos lados de la escalera. La parte posterior de la casa estaba también tomada militarmente.

El registro que duró hasta ya entrada la noche, y cuyo resultado se ignora, obedeció, según se dijo, a que había sido detenido en el momento de incendiar una iglesia un individuo aragonés, que dijo tener su domicilio en la calle Mayor de Gracia.

Los revolucionarios intentaron nuevamente por la noche asaltar e incendiar el convento de la calle de San Gervasio, siendo rechazados por la tropa y fuerzas de policía que había en el interior del mencionado convento. Con tal motivo hubo algunas descargas y descargas de fusilería.

En toda la basura que había esparcida por las calles y tanto el hedor que se sentía que, para evitar una epidemia, en algunos puntos los vecinos las recogieron en montones y las quemaron.

En otros sitios se mezclaron con elolor.

Sábado 31.—Hubo durante todo el día relativa tranquilidad.

Sólo fué cuando en cuando oyóse algún tiro suelto en sitios apartados de la barriada.

Por la mañana una brigada de obreros procedió a la recomposición provisional del empedrado de la calle Mayor para facilitar el tránsito rodado.

Por la tarde salieron a recorrer la línea los carrozcos de la compañía

Anónima de Tranvías, lo cual tranquilizó mucho a los vecinos de Gracia, los cuales comprendieron que la calma y el orden se iba restableciendo, y que se preparaba, sin duda, la salida de los tranvías, como así ocurrió, al siguiente día.

La plaza de los Josepets que, como las demás calles de la barriada, había permanecido a obscuras durante todas las noches, estuvo iluminada toda la del sábado con un foco eléctrico, contribuyendo esto aun más a llevar tranquilidad a aquel vecindario.

En toda la noche no se oyó un solo disparo.

Domingo, 1.º de Agosto.—Desde primeras horas de la mañana el aspecto de las calles, lo mismo en conjunto que en diversos detalles, era ya muy distinto de los días anteriores.

A las seis de la mañana salió de las cocheras de Gracia el primer tranvía que era el señalado con el número 144 que tomó la dirección de Barcelona.

En él iban el director gerente de la Compañía, don Mariano de Foronda, y una pareja de individuos de tropa.

Al mismo tiempo salía en dirección a la Banova el coche número 153, en el que iban el jefe de movimiento don Ignacio Carrasco y una pareja de tropa.

Cuando el coche estuvo en el paseo de la Diputación los vecinos, al oír la campana del tranvía, salieron a las puertas y balcones y aplaudieron en demostración de júbilo que aquellos les producía.

A las ocho y media se dijo la primera misa en la parroquia de los Josepets, llenándose el templo de fieles, continuando así hasta después de la última misa que se celebró a las diez, terminada la cual volvió a cerrarse el templo.

La tarde continuó tranquila.

Por la noche tampoco se encendieron los faroles de la vía pública.

Más detalles  
Barcelona 2 Agosto 1909.

Un médico de la Cruz Roja me dijo el sábado que en el hospital clínico esperaba seputura unos 400.

Después al llegar a casa pasaron escotados por la calle de «ones» camiones llenos de cadáveres. Los de arriba iban tapados con un manto negro.

Según dijo señor el número de muertos y heridos habrá sido, según datos que él tenía, de unos 800.

Los destruyos que han hecho son incalculables.

Los adoquines todos están levantados para hacer barricadas.

Conventos han incendiado 39, dejándolos por completo deshechos.

Los frailes y monjas han huido todos y ayer domingo no se celebró misa en ninguna parroquia.

Al Monjitch han llevado ya unos 500 presos.

El delegado de policía que vive en casa, nos dijo que el miércoles fusilaron a 11 y el jueves a 35. Y que vendrían poco a poco otros castigos.

El sábado llevaron al castillo a Emiliano Iglesias. R. salta por lo tanto que a los granujas esos les habrán causado unas mil bajas.

Si hubierais oído el tiroteo tan tremendo de los tres días!

Ayer salimos ya de paseo. Casi toda la gente se dirigía al Colegio de San Antón (El del Angel). Este lo han dejado por completo destruido; tanto el de los pobres como el de los pensionistas.

El jueves llevaron por las calles las monjas desenterradas; y una caja la colocaron a la entrada de la calle del Conde del Asalto con una momia.

En fin sería cosa de no acabar. La jornada ha sido muy sangrienta y muy sacrilega.

Se pasó por ahora el susto.

Tranquilidad  
El ministro de la Gobernación, comunicó anoche por teléfono al gobernador civil de esta provincia, que en toda España reina tranquilidad.

## Irazu y Compañía BANCA

Calle Morón, número 967.—Buenos Aires  
Esta casa expide cartas de Crédito y Cheques sobre España, Francia, Inglaterra, Italia etc., siendo el único corresponsal autorizado en Francia y España para expedir giros a nuestro cargo don Antonio Irazu, de Tolosa (Guipúzcoa).

## LA CAMPAÑA DE MELILLA

(Por teléfono)  
(De nuestro corresponsal)  
Madrid 5—2 m.

Melilla.—Al verificarse la asonación del globo cometa hubo gran entusiasmo en el campamento.

En cuanto los moros vieron subir al globo lo tirotearon.

Desde el fuerte Camellos se les cañoneó.

Los tripulantes del globo telefonaron para que se rectificaran los disparos y entonces cayeron tras granadas sobre numerosos grupos moros, de trozo los y haciéndolos huir.

A las 10,15 volvió a elevarse el globo, permaneciendo hasta las dos de la tarde.

Los cañones españoles siguieron cañoneando lentamente las cañadas en combinación con los tripulantes.

A las 7,10 regresó la columna que salió a proteger los trabajos del blok us, sosteniendo con los moros ligero tiroteo, sin sufrir bajas.

Durante el tiroteo los cazadores de Madrid cantaban el himno del batallón.

Al anochecer la batería de Sidi Musa cañoneó la Vera.

A las ocho de la noche reinaba tranquilidad.

No ha llegado el vapor «Menorquin» al cual se esperaba.

Madrid 4—15,55 t.

## Un buen donativo

El ministro de Hacienda señor González Besada ha enviado 15.000 pesetas a la Junta de damas que recauda fondos con destino a las familias de los muertos y heridos en Melilla.

Dicha cantidad ha sido enviada a González Besada por los españoles residentes en la Argentina.

## La redención a metálico

Se ha acordado devolver a los interesados las cantidades ingresadas en las delegaciones de Hacienda para redenciones del servicio militar.

## Para hospital

El Obispo de Córdoba ha cedido el edificio del Seminario, con 50 camas, para hospital de heridos de Melilla.

## Suscripciones en Cuba

El exministro liberal don Miguel Villanueva ha recibido dos telegramas de la Isla de Cuba que dicen:

«Cienfuegos.—Colonia española abre suscripciones militares muertos y heridos.—Domingo junta magna española acordará detalles.—Remite cable 1.000 pesos.—Ruégole ponga disposición Comisión.—Laureano Fayó Guisasa, Presidente.»

«Cobre Calamar 1.000 pesos.—Gutiérrez.»

El señor Villanueva con su solicitud de amnistía pondrá a disposición de la Comisión recaudadora dicha cantidad ofrecida por aquellos oriundos compatriotas de Cienfuegos, cuyos hermosos sentimientos se manifiestan siempre que la Patria necesita de ellos.

El señor Villanueva salió ayer para Madrid, no habiéndose detenido aquí más que unas horas.

Madrid 1,15 m.

Comision de